

Comentario Económico del día

Centro de
Estudios
Económicos40
años

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración
de Andrea Ríos y María Camila Ortiz

Septiembre 25 de 2014

Mundial de Fútbol Brasil-2014: ¿Descalabro Futbolístico y Fracaso Económico?

Históricamente, los mega-eventos deportivos han sido fuente de oportunidades de desarrollo, los cuales generan grandes expectativas, pero también han sido fuente de marcadas decepciones. En esta ocasión el balance se centra sobre Brasil, buen organizador del mundial de fútbol realizado durante junio-julio de 2014, a pesar de su pobre desempeño futbolístico al terminar en una cuarta posición (ver *Comentario Económico del Día* 21 de Agosto de 2014).

Brasil ha continuado aprestándose para la realización de los Juegos Olímpicos en 2016. La historia reciente nos indica que la organización de este tipo de eventos constituye un arma de doble filo para el desarrollo de un país o región (ver cuadro adjunto). Por ejemplo, en los casos de los Juegos Olímpicos de 1984 (Los Ángeles) o en los de 1992 (Barcelona) el balance fue positivo, al haberse generado importantes inversiones diferentes a las de las instalaciones deportivas (propiamente dichas).

Allí se observa que (en dólares de 2014), las inversiones en Barcelona fueron gigantescas (US\$15.438 millones), donde solo un 11% comprendía instalaciones deportivas; el resto se fue a desarrollar la infraestructura de la ciudad y hasta los sitios de alojamiento fueron pensados como lugares de ulterior habitación para familias. Gracias a estas inversiones, se ha calculado que el “turismo estructural” de Barcelona se ha multiplicado por 10. En el caso de Los Ángeles, las inversiones fueron de menor envergadura (US\$1.208 millones), dada su dotación existente, y, aun así, solo el 27% era para instalaciones deportivas.

Las cifras anteriores contrastan con lo ocurrido en el mundial de fútbol realizado en Brasil (con elevadas inversiones de US\$11.300 millones), donde un 32% se fue en instalaciones deportivas. Varias de ellas hoy arrojan serias dudas sobre su futura utilización en semejante envergadura. El estadio de Manaus para 40.000 espectadores está claramente sobredimensionado para una afición usual de 1.500, lo más parecido a una obra tipo Fitzcarraldo, como para otra película de Herzog.

Tampoco le fue bien a Suráfrica en 2010, donde el gobierno invirtió alrededor de US\$1.200 millones en la adecuación de 10 escenarios deportivos. Estos quedaron con una capacidad promedio de 51.500 sillas,

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración

de Andrea Ríos y María Camila Ortiz

una cifra exorbitante frente al promedio de asistencia registrado para la liga local, del orden de los 7.000 aficionados por partido. Brasil invirtió aproximadamente US\$3.600 millones en la construcción y renovación de los 12 estadios utilizados en el mundial (la FIFA exigía tan solo 8). Cuatro de estos, ubicados en las ciudades de Manaus, Natal, Cuiabá y Brasilia, serán sede de equipos que tan solo juegan en la tercera división. Frente a semejante malversación de fondos públicos y privados, con razón la clase-pensante del Brasil creó el slogan: exigimos centros de salud y de educación con calidad de estadios de fútbol FIFA_{iii}

Aun así, Brasil realizó importantes inversiones en transporte urbano por valor de US\$7.710 millones (R\$17.600 millones), las cuales perdurarán y, además, se dice que muchas de ellas eran inminentes. Sin embargo, la relación inversión/PIB de Brasil continúa en niveles bajos del 16% y no parece haber ayudado a impulsar su crecimiento potencial (actualmente cerca del 3% anual). Si bien su desempleo se ubica en niveles relativamente bajos (cerca al 5%), su crecimiento será cercano a cero en el 2014 y difícilmente superará el 3% en el 2015.

La pregunta de fondo es si el “turismo estructural” de Brasil se verá impulsado de forma significativa, como ocurrió con el de Barcelona. Para ello se requiere mucho más que mejoras en transporte, donde la seguridad ciudadana continúa siendo un tema delicado en las grandes ciudades de Brasil.

Americas Quarterly (marzo de 2014) ofrece un balance preliminar del mundial de fútbol Brasil-2014, de signo negativo para el país anfitrión. Por ejemplo, el turismo interno en Brasil, medido por la Asociación Brasileña de Empresas Aéreas, reportó caídas hasta del 15% en 2014 respecto de 2013, mostrando no un impulso, sino desplazamientos del mismo. Adicionalmente, los tiempos de compensación otorgados a los trabajadores para que disfrutaran de los eventos produjeron una contracción del 5% en la industria brasileña, lo cual se refleja en los pobres guarismos macroeconómicos antes comentados.

Frente a todos estos errores y los sobornos generados en la FIFA para “asegurar” la sede de Qatar 2022, cabe preguntarse: ¿será que el mundo futbolístico puede hacer un alto en el camino y pensar un poco, antes de cabecear otro gran despilfarro de recursos? La probable re-elección del presidente actual de la FIFA, el muy suizo Sr. Blatter, nos diría que el mundo deportivo parece que solo sabe cabecear, no pensar ni reflexionar.

Costos estimados (US\$ millones)				
Evento	Lugar	Infraestructura deportiva (1)	Totales (2)	% (1)/(2)
Copa del Mundo	Brasil-2014	3.609	11.300	31.9
Copa del Mundo	Suráfrica-2010	1.191	3.721	32.0
Juegos Olímpicos	Barcelona-1992	1.655	15.438	10.7
Juegos Olímpicos	Los Ángeles-1984	326	1.208	27.0

Fuentes: Cálculos Anif con base en Forbes, BBC, Reuters y FiveThirtyEight.